

Diseño y validación del cuestionario de Conocimientos, Actitudes y Prácticas Sexuales en jóvenes universitarios (CAPSEX)

Design and validation of the sexual Knowledge and Attitudes questionnaire on university students (CAPEX)

SÁNCHEZ-HERNÁNDEZ, Yessica ¹

CRISOL-MOYA, Emilio ²

LEÓN-GUERRERO, María José ³

Resumen

El propósito de esta investigación es diseñar y validar el "Cuestionario de Conocimientos, Actitudes y Prácticas Sexuales en Jóvenes Universitarios". A partir de las respuestas de 739 estudiantes de la Universidad de Granada, y tras analizar los procesos de validez de contenido, la validez de constructo (análisis factorial exploratorio y confirmatorio) y fiabilidad del cuestionario, podemos concluir que se trata de un instrumento distribuido en tres dimensiones, válido y fiable, para determinar los conocimientos, actitudes y prácticas sexuales de universitarios.

Palabras clave: validación, cuestionario, sexualidad, jóvenes.

Abstract

The objective of this research is to design and validate the "Questionnaire of Knowledge, Attitudes and Sexual Practices in University Youth". Based on the answers of 739 students of the University of Granada, and after analyzing the processes of content validity, construct validity (exploratory and confirmatory factor analysis) and reliability of the questionnaire, we can conclude that it is a three-dimensional, valid and reliable instrument to determine the sexual knowledge, attitudes and practices of university students.

key words: validation, questionnaire, sexuality, young population.

1. Introducción

En los últimos años estamos asistiendo a situaciones alarmantes en lo que se refiere a la sexualidad de los jóvenes: precocidad en el inicio de las relaciones sexuales, embarazos no deseados, riesgos sexuales, sexismo, uso de métodos anticonceptivos, Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), entre otras, que según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2010) se han disparado por causas como:

¹ Investigador y estudiante de Posgrado. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Universidad de Granada. España. Email: ysancher@ugr.es

² Profesor Ayudante Doctor. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Universidad de Granada. Email: ecrisol@ugr.es

³ Catedrática de Universidad. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Universidad de Granada. Email: mleon@ugr.es

(...) la globalización, la migración de nuevos grupos de población con diferentes contextos culturales y creencias religiosas, la rápida propagación de nuevos medios de comunicación, en particular Internet y la tecnología de telefonía móvil, el surgimiento y propagación de VIH/SIDA, el cambio de actitudes hacia la sexualidad y el cambio de comportamiento sexual. (p.12)

Esta situación, evidencia la necesidad de una educación sexual, ya que de acuerdo con el informe de la Unesco (2010, p. 2), la sexualidad es “un aspecto fundamental de la vida humana”.

El término sexualidad, ha ido variando a lo largo del tiempo en sus concepciones, adaptándose a la realidad existente, ya que como indica Moncrieff (2007, p.2), es “plural, procesual y cambiante”. Se ha evolucionado desde un “modelo de riesgos o modelo preventivo” (Barragán, 1999), donde la sexualidad es percibida con miedo y con ignorancia, a un “modelo como promoción de la castidad” (López, 2014), donde se defiende la sexualidad únicamente con fines reproductivos, y de ahí a un “modelo moral” (Fallas, Artavia y Gamboa, 2012), en el que se percibe la sexualidad como algo prohibido, promoviendo la abstinencia sexual, hasta llegar a un “modelo integrador”, basado en el respeto a la biografía personal de cada uno de los individuos (Fallas, Artavia y Gamboa, 2012). Se trata de un modelo más actual que dirige las actuaciones de la educación sexual hacia lo integral, donde la sexualidad se encuentra focalizada en lo positivo, sin miedos ni tabúes, ligándola al placer, deseo, disfrute del cuerpo y dándole importancia y cabida a la afectividad, a la vinculación y al cuerpo.

Actualmente, se apuesta por una educación sexual que “apoya a los jóvenes para que estén más preparados para vivir su sexualidad y sus relaciones de forma completa y responsable” (OMS, 2010, p. 8), “que permita tomar mejor sus propias decisiones y gestionar esta parcela de sus vidas conforme a sus deseos” (INJUVE, 2016, p. 406). De esta manera, se conseguirá atender a las necesidades de los jóvenes, ya que “enfocar la educación sexual hacia problemas y riesgos, no responde a sus necesidades, además de no obtener resultados tal y como se puede apreciar en sus comportamientos” (OMS, 2010, p. 13). Según los últimos datos ofrecidos por el Instituto de Juventud sobre la sexualidad en jóvenes (INJUVE, 2016), éstos continúan manifestando actitudes y prácticas inadecuadas con relación a su sexualidad (Benedicto, Echaves, Jurado, Ramos y Tejerina, 2016).

En lo que respecta al inicio de las relaciones sexuales, la edad con la que empiezan a experimentar sus primeros contactos sexuales es cada vez más precoz. Según los datos ofrecidos por INJUVE (2016) en un estudio realizado a nivel de España (5.002 participantes), más de 60% de jóvenes dice haber tenido al menos una experiencia sexual completa antes de los 16 años. De la misma manera, datos aportados por el informe de UNICEF (United Nations International Children's Emergency Fund) (2015), estudio basado en 14 países (Argentina, Belice, Bolivia, Colombia, Cuba, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Paraguay, Perú y República Dominicana), revelan que “uno de cada cinco estudiantes entre 13 y 15 años se declara sexualmente activo, destacando que el género masculino (22.3%) dobla las cifras con respecto a la mujer (10.8%)” (Born, Minujín y Lombardía, 2015, p. 27).

En cuanto a las tasas de embarazos no deseados, los datos muestran que estos suceden cada vez a una edad más temprana siendo más prominente que se de en la Educación Superior (Sánchez Arévalo et al., 2019), siendo en 24% a la edad de los 15 y 17 años, en 31% entre 18 y 20 años y en 38% con más de 20 años (INJUVE, 2016). Datos aportados por UNICEF (2015) estudio anteriormente citado, el 16,9% de las mujeres de 20 a 24 años tuvo su primer hijo antes de cumplir los 18 años, afirmando que el rango de edad para tener su primer hijo se da en el período de los 15 a los 18 años.

En cuanto a los métodos anticonceptivos, los datos de INJUVE (2016), muestran que las prácticas sexuales inadecuadas aumentan con la edad, así el 87% de los jóvenes de menos de 25 años había utilizado algún método anticonceptivo, bajando a 81% entre los de 25 y 29 años. Centrándonos en concreto, en el uso del preservativo, este se da en un 91% entre los que tienen de 15 a 19 años, y un 64% entre los de 25 a 29 años.

Frente a estos datos, sólo una minoría de los jóvenes europeos (43.6%) de un total de 13.600 participantes, dispone de una información completa y rigurosa sobre las "Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) y su prevención" (Calatrava, López-Del Burgo y De Irala, 2012, p. 3).

López Sánchez (2014) destaca que los jóvenes poseen demasiada información procedente de diversas fuentes (amistades, familia, Internet, libros, cine, etc.), pero con frecuencia, hay una seria contradicción entre lo que saben, debido a que "carecen de unos conocimientos legitimados" (p. 26). La Junta de Andalucía (2015-16), en el documento denominado "sexualidad y relaciones igualitarias" añade, que chicas y chicos disponen de dilatada información en prácticas coitales y la sexualidad sin riesgos, pero que, a menudo, dicha información es contradictoria o dispar" (p. 12).

De manera progresiva y a lo largo del tiempo, el ser humano va alcanzando conocimientos, actitudes y valores relacionados con la sexualidad, las relaciones de pareja y el propio cuerpo. Sin embargo, el bombardeo de información puede resultar excesivo y poco fiable cuando se trata de fuentes o herramientas poco científicas. Ofrecer información sexual legítima, científica y acorde a sus necesidades, permitirá que cada individuo analice sus propias prácticas y actitudes sexuales. Existe una notable preocupación por el mal uso y los riesgos asociados que puedan tener las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los jóvenes como fuentes de conocimientos referentes a la sexualidad. A través de la guía para padres sobre los adolescentes y las nuevas tecnologías, Sánchez Pardo y otros (2015), enumeran los diferentes riesgos que supone su uso: acceso a contenidos inadecuados, ciberacoso, sexting, grooming, contactos con personas desconocidas en Internet, falta de privacidad, uso indebido de datos personales, entre otros.

La UNESCO (2018), reconoce que una Educación Sexual Integral, hace posible que tanto niños, como jóvenes desarrollen actitudes, habilidades y conocimientos adecuados para disfrutar de una sexualidad sana y sin riesgos. Entre sus objetivos principales destaca "preparar a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes con conocimientos, habilidades, actitudes y valores que los empoderarán para: realizar su salud, bienestar y dignidad; desarrollar relaciones sociales y sexuales respetuosas; considerar cómo sus elecciones afectan su propio bienestar y el de los demás; y entender cuáles son sus derechos a lo largo de la vida y asegurarse de protegerlos" (p.16)

En cuanto a los conocimientos, la información que se ofrezca a los jóvenes y adolescentes debe ser integral, adecuada a su edad y nunca bajo ningún prejuicio, miedo, abstinencia, etc., (Organización Mundial de la Salud y Organización alemana BZgA, 2010). Uno de los grandes factores que podrían vincularse con algunas prácticas de riesgo, tienen relación con una falta de información adecuada en materia de sexualidad, tanto con la familia, como con un abordaje insuficiente de este tema en la escuela (Lucas et al., 2015).

Tanto psicólogos como sociólogos, muestran un elevado interés en el estudio de las actitudes, puesto desempeñan un papel muy importante en la dirección y canalización de la conducta social, e insisten en que las mismas se pueden cambiar, puesto que no son innatas en el ser humano, sino adquiridas (Delgado, 2015). Se pueden distinguir dos teorías fundamentales sobre la formación de las actitudes, por un lado, la Teoría del aprendizaje y por otro, la Teoría de la Consistencia Cognitiva. La primera de ellas defiende que al aprender, recibimos nuevos conocimientos de los cuales intentamos desarrollar unas ideas, unos sentimientos y unas conductas sociales de estos aprendizajes., mientras que la segunda consiste en el aprendizaje de nuevas actitudes relacionando la nueva información con alguna otra información que ya se conocía. Así tratamos de desarrollar ideas o actitudes compatibles entre sí (Huerta Paredes, 2008).

Cualquier profesional, antes de diseñar, elaborar o iniciar programas, talleres, o cursos sobre sexualidad dirigido a adolescentes y jóvenes, debe conocer previamente los intereses de la población a la que va dirigida y ofrecer una información que no abarque conocimientos únicos. Estamos de acuerdo con las afirmaciones de la OMS (2010) que nos indican que al impartir educación sexual, todo profesional debe, "no solo proporcionar los

conocimientos y saberes que la sexualidad requiere, sino ayudar a que tanto adolescentes como jóvenes desarrollen las adecuadas aptitudes y habilidades apropiadas: comunicación, negociación, reflexión, toma de decisiones y resolución de conflictos” (p. 44). La educación sexual influye, por tanto, en el desarrollo de las actitudes y comportamientos sexuales que ayudarán a la persona a desarrollar una sexualidad responsable.

Por todo lo dicho, se considera que existe razón suficiente para centrar nuestra investigación en este aspecto, y de forma más concreta, en el diseño y validación de un instrumento que esté orientado a conocer los conocimientos, actitudes y prácticas sexuales de los jóvenes universitarios.

2. Metodología

El propósito de esta investigación es diseñar y validar el instrumento “Cuestionario de Conocimientos, Actitudes y Prácticas Sexuales en Jóvenes Universitarios” (CAPSEX).

Los objetivos perseguidos son:

- a) Diseñar el contenido del cuestionario a través del acuerdo y consenso del juicio de expertos.
- b) Valorar la estabilidad del cuestionario midiendo la concordancia mediante el coeficiente tau-b de Kendall.
- c) Corroborar la validez de comprensión del instrumento mediante su aplicación a una muestra piloto.
- d) Determinar la multidimensionalidad de constructo mediante el análisis factorial exploratorio.
- e) Confirmar la multidimensionalidad de constructo mediante el análisis factorial exploratorio.
- f) Analizar la fiabilidad del cuestionario.

3. Participantes

De los 5.455 estudiantes con edades comprendidas entre 18 y 30 años, matriculados en la Facultad Ciencias de la Educación y en la Facultad de Psicología de la Universidad de Granada (UGR), en el curso académico 2017-18, participaron 739 estudiantes.

El 85.8% (n=634) pertenece a la Facultad de Ciencias de la Educación y el 14.2% (n=105) a la Facultad de Psicología, con una edad media de 20 años. La muestra total está representada por un 23.4% (n=173) de universitarios del género masculino y el 76.5 % (n=565) del género femenino. En cuanto a la identificación, un 86.3% (n=638) se identifica heterosexual, un 4.2% (n=30) homosexual, un 8.8% (n=65) bisexual y el 0.6 % (n=6) con otra sexualidad.

En lo que refiere a la Facultad Ciencias de la Educación, un 75.6% (n=479) es de género femenino, frente a un 24.3% (n= 154) de género masculino, con una media de edad de 20.9 años. Respecto a la identificación sexual, un 73.5% (n=553) se declara heterosexual, un 14.8% (n=58) bisexual y un 10.1 % (n=23) se identifica como homosexual, un 1.6 % (n=5) se identifica con otras identidades sexuales. En cuanto a la situación sentimental un 47.3% (n=300) tiene pareja estable, frente a un 52.7% (n=334) que no la tiene. Referente a si han tenido relaciones sexuales un 40% (n=253) ha tenido ya su primera relación sexual, mientras que un 60% (n=380) aún no ha tenido relaciones sexuales.

Los datos arrojados por la Facultad de Psicología muestran un 81.9% (n=86) de género femenino, frente a un 18.1% (n=19) de género masculino, con una media de edad de 21 años. Respecto a la identificación sexual, un 81% (n=85) se declara heterosexual, un 6.7% (n=7) homosexual y un 11.4 % (n=12) bisexual un 1% (n=1) se identifica con otra identidad sexual. En cuanto a la situación sentimental un 50.5% (n=53) tiene pareja estable,

un 49.5% (n=52) que no tiene pareja estable. Referente a las primeras relaciones sexuales un 30% (n=32) si ha tenido, mientras que un 70% (n=73) aún no ha tenido relaciones sexuales.

4. Instrumento y procedimiento

Para esta investigación, se ha diseñado un instrumento que permite recabar los datos para obtener los conocimientos, actitudes y prácticas sexuales que presentan los jóvenes en la actualidad objeto de estudio de esta investigación.

Como método para comprobar la validez del contenido se utilizaron juicios/opiniones de expertos. Para analizar las propiedades métricas de cada elemento, los coeficientes descriptivos básicos se utilizaron, con la versión 26.0 de SPSS. La validez de la construcción se llevó a cabo a través de análisis factorial exploratorio (EFA), usando SPSS versión 26.0., para determinar la bondad del ajuste y la validez de la escala, y el análisis factorial confirmatorio (CFA)-AMOS- para establecer la validez y fiabilidad del ajuste del modelo. La consistencia interna de la fue calculado usando el coeficiente alfa de Cronbach usando SPSS versión 26.0.

El proceso de diseño y elaboración del cuestionario está constituido por cuatro fases:

Fase 1. Análisis de estudios, programas y modelos de educación sexual

En un primer momento, tras contrastar los modelos y la legislación vigente actual en los que se fundamenta la educación sexual se procedió a la búsqueda de investigaciones e instrumentos afines a nuestro objeto de estudio, tanto a nivel nacional e internacional (Armsden y Greenberg 2009; Ballester, Gil, Guirado y Bravo, 2004; Bayés, Pastells y Tuldrá, 1996; Castro, Sueiro, López y Cortegoso, 2004; Claramunt y Moreno Rosset, 2011; Fisher y Hall, 1988; Gismero, 1996; Gomez-Zapiain, 2005; Lameiras, Rodríguez, Calado y González, 2004; Martínez Benlloch, Bonilla-Campos y Gómez-Sánchez, 2008; Muehlenhard y Quackenbush, 1998; Piña, Robles y Rivera, 2007; Rodríguez y Farré, 2004; Sierra, Gutiérrez-Quintanilla y Delgado-Domínguez, 2007).

El análisis fue realizado a través de diferentes bases de datos electrónicas como: Web of Science (WOS), SCOPUS y Dialnet. Para la base de datos WOS, únicamente se tuvieron en cuenta como bases de datos principales: Colection Web of Science (revista dirigida a Ciencias, Ciencias Sociales, Artes y Humanidades), MEDLINE (salud pública) y SciELO Citation Index (Ciencias, Ciencias Sociales, Artes y Humanidades). Los descriptores utilizados fueron: adolescente (teenager); personas jóvenes (people young); sexo, sexualidad (sex, sexuality); modelos (models); enfoques (approach).

Como criterio de inclusión, se limitó la búsqueda a artículos de revistas, de investigación empírica, con un intervalo de tiempo de los últimos once años (2009-2019), y con idioma en castellano e inglés. Como criterio de exclusión se han filtrado y eliminado aquellas investigaciones que no estuviesen enfocadas a adolescentes y jóvenes, y cuya temática girase entorno al diagnóstico y la enfermedad, tales como desórdenes mentales y/o físicos, sobre abusos o acosos sexuales, etc.

Fase 2. Elaboración y adaptación del instrumento

Una vez seleccionados aquellos instrumentos o escalas afines a nuestro objeto de estudio, y determinados los contenidos, actitudes y prácticas que deben conocer y desarrollar los jóvenes con relación a la afectividad y a la educación sexual, se procedió a la selección de los ítems de los diferentes cuestionarios seleccionados, agrupándolos en tres dimensiones: Conocimientos, Actitudes y Prácticas Sexuales. Los ítems seleccionados han sido extraídos de los siguientes cuestionarios o escalas: *Cuestionario de Prevención del Sida* (Ballester, Gil, Guirado y Bravo, 2004), *Cuestionario de Identificación de Mitos* (Castro, Sueiro, López y Cortegoso, 2004), *Cuestionario de métodos anticonceptivos y Cuestionario de sexualidad y salud* (Claramunt & Moreno Rosset, 2011). *Escala de Actitudes hacia la sexualidad* (Fisher y Hall, 1988), *Escala de actitudes hacia la diversidad sexual*

(Alderson, Orzeck, & McEwen, 2009), *Cuestionario de relaciones entre sexos* (Martínez Benlloch, Bonilla Campos y Gómez Sánchez, 2008).

Fase 3. Validación del contenido a través del juicio de expertos

Para la validez de contenido se ha utilizado el juicio de expertos, tratándose de un método de validación útil para verificar la confiabilidad de un instrumento (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008). La validez de contenido se define como el grado en que una prueba representa adecuadamente lo diseñado (Ortega, Jiménez, Palao y Sainz, 2008; Thomas y Nelson, 2007).

La validez de contenido se ha obtenido a través de la valoración de los jueces expertos mediante el coeficiente de correlación intraclass, el coeficiente de Kendall, el coeficiente alfa de Cronbach, y la correlación de ítems.

Al tratarse del diseño y elaboración de un nuevo instrumento formado por ítems autoelaborados (preguntas sociodemográficas) e ítems de instrumentos de diferentes autores con fines similares a nuestra investigación, deben volver a ser valorados mediante un nuevo procedimiento de análisis.

El cuestionario, que en un primer momento se había conformado con 145 ítems, se sometió a un proceso de validación de contenido, mediante la evaluación de siete jueces expertos de diferentes áreas de conocimiento: Psicología, Sexología, Educación Social y Pedagogía, de la Facultad Ciencias de la Educación y Psicología de la Universidad de Granada, con experiencia profesional de más de tres años, junto con un profesional del Instituto de Sexología Al-Andalus de Granada, con quienes se determinó hasta dónde “los ítems de un instrumento son representativos del dominio o universo de contenido de la propiedad que se desea medir” (Ruiz, Pardo y San Martín, 2010, p. 75). Al pertenecer a diferentes ámbitos profesionales, las consideraciones realizadas por cada uno de ellos aportarán mayor validez y fuerza en el proceso de esta investigación, contribuyendo a la rigurosidad de este cuestionario.

Se elaboró una parrilla de validación mediante la cual los ítems debían ser valorados en una escala Likert de 1 a 4 en cuanto al grado de acuerdo o desacuerdo sobre la pertinencia de que el ítem formase parte de cada una de las dimensiones (conocimientos, actitudes y prácticas sexuales) y también sobre la claridad, coherencia y relevancia del ítem propuesto. Este proceso de revisión, permitió avalar y garantizar que se trata de un instrumento que presenta calidad en su contenido (Albert, 2008).

Fase 4. Validez de constructo y análisis confirmatorio

Tras la interpretación de los jueces expertos, la cuarta fase consistió la validez de constructo mediante el análisis factorial (AF) y el análisis confirmatorio (AC), que permitió conocer la validez del instrumento. La validez de constructo se realizó a través del Análisis Factorial Exploratorio (AFE) (SPSS versión 25.0) y el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) (AMOS SPSS versión 25.0) Para estimar la fiabilidad del instrumento se calculó el Coeficiente de Alfa de Cronbach.

El cuestionario se aplicó durante el curso 2018-19 (entre los meses de mayo y junio) en la Facultad Ciencias de la Educación y la Facultad de Psicología, ambas pertenecientes a la UGR. En lo concerniente a la muestra, se realiza un muestreo no probabilístico de conveniencia. El cuestionario se aplicó de forma online a través del formulario de Google forms.

5. Resultados

Con el fin de clarificar la intención del ítem, los comentarios de los expertos han reformulado y eliminado algunos ítems previamente planteados, quedando finalmente el cuestionario compuesto por un total de 31 ítems enmarcados en tres dimensiones que miden los conocimientos (8), las actitudes (12) y las prácticas sexuales (11).

Como medida de discriminación, se calculó la correlación entre el ítem y la puntuación total del test sin el ítem, observándose relaciones positivas y significativas en todos los ítems, excepto en el ítem 2 (*Es importante que tanto el hombre como la mujer se hagan autoexploraciones en sus zonas íntimas para controlar que está todo aparentemente "bien"*), el ítem 20 (*Las personas LGTBIQ pueden adoptar hijos en España*), el 24 (*Durante una relación sexual entre un hombre y una mujer, es peligroso sacar el pene de la vagina segundos antes de que se dé la eyaculación, porque existe riesgo de embarazo con el líquido preseminal que hay dentro del pene*), el 25 (*Normalmente me gustan más las personas que tienen un buen físico*), El 29 (*Me da vergüenza hablar de temas sexuales con mi familia*), el 34 (*Creo que si tengo que decir a mi pareja que usemos preservativo tendría miedo que me, etc.*), y el 52 (*Hablo libremente de temas de sexualidad con mi familia*), que presentaron correlaciones positivas, pero no significativas (no tienen capacidad discriminante), tal y como se muestra en la tabla que se presenta a continuación (Ver tabla 1). No obstante, se ha decidido incorporarlos ya que, al menos en una de las tres cualidades se dió acuerdo entre jueces.

Tabla 1
Propiedades Psicométricas de los ítems
Validez jueces e índice de discriminación

	Claridad		Coherencia		Relevancia		Índice discriminación
	Mediana	C.A.	Mediana	C.A.	Mediana	C.A.	Correlación ítem total
Ítem 2	3	1	4	1	4	2	0.08*
Ítem 20	4	1	4	0	4	1	0.05*
Ítem 24	4	0	4	0	4	0	0.07*
Ítem 25	4	1	4	0	4	1	0.05*
Ítem 29	4	1	4	0	4	1	0.05*
Ítem 34	4	0	4	0	4	0	0.07*
Ítem 35	4	1	4	0	4	1	0.05*
Ítem 52	4	0	4	0	4	0	0.03*

Respecto al coeficiente de Kendall (W) (Ver tabla 2) en las tres dimensiones se han encontrado valores significativos, aunque bajos. Por lo tanto, dado *rechazase*), el 35 (*Pienso que las chicas en las relaciones sexuales están más interesadas en el amor, el afecto, las caricias, los abrazos* que el nivel de significancia en las tres variables es inferior al 0.05, se rechaza la H_0 y se concluye que hay concordancia significativa entre los rangos asignados por los jueces.

Tabla 2
Validez y fiabilidad del instrumento
por jueces expertos

Dimensiones	Nº de elementos	α	IC	W	Promedio	DT
1	24	.949	.919	.201*	3.593	16.872
2	28	.971	.968	.287*	3.589	18.000
3	18	.957	.940	.230*	3.314	38.099

Nota: α = Alpha de Cronbach; IC = Coeficiente de Correlación Intraclase; W = Coeficiente de Kendall; DT= Desviación típica* $p < .01$.

En todas las dimensiones analizadas, los valores del coeficiente alfa de Cronbach (α) son excelentes, (oscilan entre .971 y .949), siendo para la Dimensión 1 de .949, para la Dimensión 2 de .971 y para la Dimensión 3 de .957. También, los resultados obtenidos con respecto al Coeficiente de Correlación Intraclase (IC), son excelentes con valores de .919 para la Dimensión 1, un valor de .968 para la Dimensión 2 y para la Dimensión 3 se obtiene un valor de .940.

Por otro lado, en lo que refiere a la validación de constructo, el Análisis Factorial Exploratorio y Confirmatorio (AFE) ha permitido contrastar la estructura subyacente del instrumento con sus correspondientes dimensiones. El valor del estadístico de medida de adecuación muestral ha sido $KMO=.922$. La prueba de esfericidad de Bartlett, por su parte, ofrece un nivel de significación de $.000$. El método de rotación seleccionado es la rotación varimax, que converge en 3 factores, explicando un 46% de la varianza, oscilando las comunalidades de los ítems entre $.103$ y $.924$, encontrándose en todos los casos superiores a 0.5 (Fabrigar, Wegener, MacCallun y Strahan, 1999).

Como se aprecia en la matriz de factores rotados (Tabla 3) existe una total de correspondencia entre factores y dimensiones teóricas, lo que nos permite afirmar la validez de constructo del instrumento.

Tabla 3
Cargas factoriales rotadas para cada ítem.
Dimensión conocimientos, actitudes y prácticas sexuales

Ítem	FI	FII	FIII
D1_ ítem 1	.561		
D1_ ítem 2	.523		
D1_ ítem 3	.479		
D1_ ítem 4	.491		
D1_ ítem 5	.506		
D1_ ítem 6	.470		
D1_ ítem 7	.497		
D1_ ítem 8	.513		
D2_ ítem 9		.698	
D2_ ítem 10		.820	
D2_ ítem 11		.826	
D2_ ítem 12		.905	
D2_ ítem 13		.846	
D2_ ítem 14		.685	
D2_ ítem 15		.881	
D2_ ítem 16		.315	
D2_ ítem 17		.914	
D2_ ítem 18		.788	
D2_ ítem 19		.917	
D2_ ítem 20		.924	
D3_ ítem 21			.103
D3_ ítem 22			.231
D3_ ítem 23			.348
D3_ ítem 24			.426
D3_ ítem 25			.500
D3_ ítem 26			.710
D3_ ítem 27			.693
D3_ ítem 28			.550
D3_ ítem 29			.499
D3_ ítem 30			.631
D3_ ítem 31			.554

Nota: D_1= Dimensión 1 (Conocimientos); D_2= Dimensión 2(Actitudes);
D_3= Dimensión 3 (Prácticas); F= Factorial

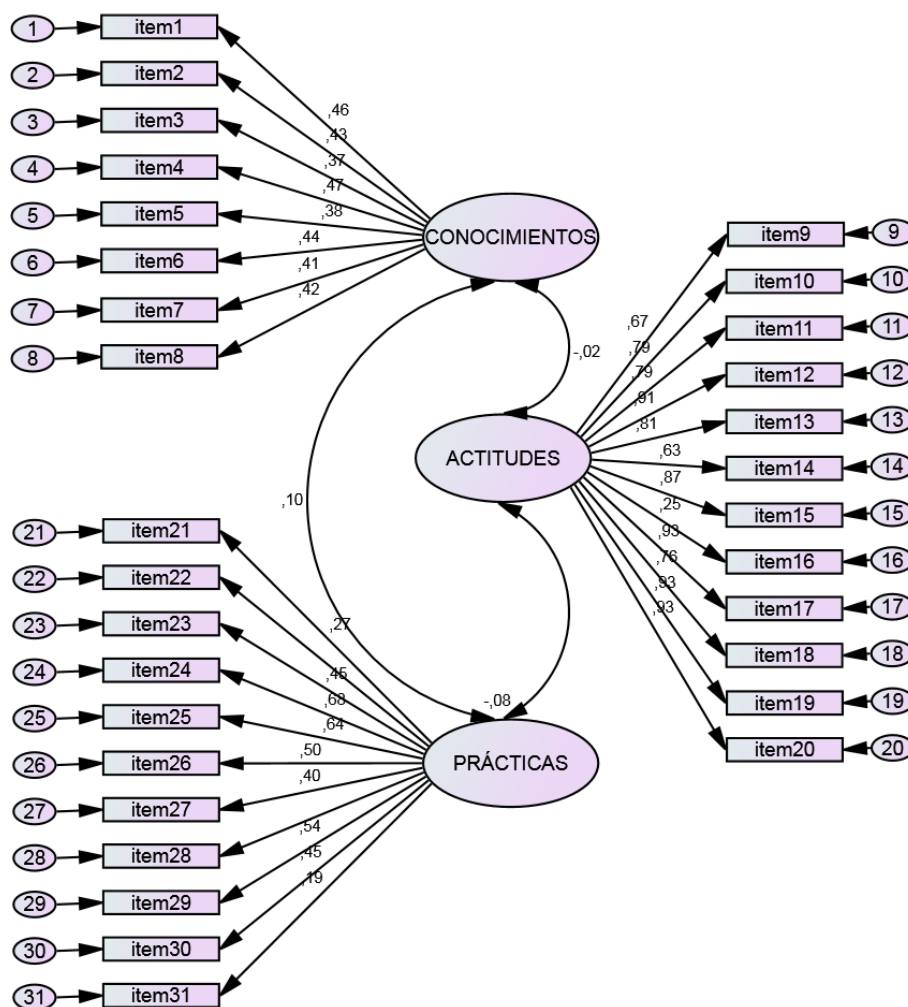
Tras analizar y valorar el peso de cada variable de acuerdo al factor, los 3 factores resultantes se interpretan en función de las dimensiones teóricas, de la siguiente manera: el Factor I (compuesto por los ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8), y denominado como *conocimientos sexuales*, formado por preguntas que definen qué saben los jóvenes

de algunas cuestiones sobre la sexualidad. Se trata de un Factor explicado por un 25.73% de varianza. Entre los ítems podemos encontrar cuestiones acerca de: los métodos anticonceptivos, infecciones de transmisión sexual, diversidad sexual, riesgos sexuales, etc.

El Factor II (compuesto por los ítems 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20), bajo el nombre *actitudes sexuales*, con un 9.70% de varianza explicada, hace referencia a las diferentes costumbres sexuales de los jóvenes en temas como infecciones de transmisión sexual, afectividad, sexismo, diversidad sexual, relaciones sexuales de riesgo, mitos sexuales, etc. Por último, el Factor III (compuesto por los ítems 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31) denominando *prácticas sexuales*, se ha diseñado para describir los comportamientos sexuales que tienen los jóvenes en su sexualidad. Presenta un 7.93% de varianza explicada y entre los ítems se encuentran cuestiones referentes a: alcohol y drogas en la sexualidad, pruebas de detección de infecciones de transmisión sexual, prácticas sexuales de riesgo, frecuencia uso redes sociales para contactos sexuales, promiscuidad, etc.

Finalmente, mediante el análisis confirmatorio, con el objetivo de contrastar el modelo construido a través del AFE, para el que se establecieron 3 factores, a través de AMOS SPSS 25, se ha obtenido el siguiente modelo (Figura 1):

Figura 1
Modelo de ecuación estructural
Coeficientes estandarizados



Fuente: elaboración propia

La primera medida obtenida es el Chi-cuadrado (χ^2), arrojando un valor de 1337.450. El estadístico χ^2 es un estadístico muy sensible al tamaño de la muestra, por tanto debe apoyarse con otras medidas, siendo las medidas más utilizadas para este tipo de investigaciones el GFI, CFI, RMSEA y HOELTER (Iglesias-García, Urbano-Contreras y Martínez-González, 2019).

Para el GFI y el CFI se ha obtenido un valor de .091, indicando un buen ajuste del modelo, debiendo estar por encima de .7 (Hoelter, 1983). A través de RMSEA (error de aproximación) se ha obtenido un valor de 0.05, siendo un valor ajustable, ya valores inferiores o muy próximos a .06 se consideraran indicativos de un adecuado ajuste del modelo a los datos (Hair, Black, Babin, Anderson y Tatham, 2006). Por último, el modelo de HOELTER, arroja un valor de 263, y considerándose adecuado el tamaño de la muestra para esta investigación por ser un valor superior a 200 (Hu y Bentler, 1999).

Para finalizar, se calculó la consistencia interna del instrumento (alfa de Cronbach) a partir del modelo obtenido a través del análisis confirmatorio, calculado mediante el estadístico SPSS 25.0. Este análisis ha arrojado para el cuestionario un valor de α de Cronbach .837 para el total de los 31 ítems, lo que indica un valor satisfactorio señalado por autores como Frías Navarro, 2015; Tavakol & Dennick, 2011), indicando que el valor de alfa de Cronbach debe oscilar entre 0 a 1.

La fiabilidad para cada una de las tres dimensiones (*conocimientos, actitudes y prácticas sexuales*) mediante el coeficiente alfa de Cronbach ofrece para la primera dimensión (*conocimientos*) un valor $\alpha = .592$; para la segunda dimensión (*actitudes*) se ha obtenido un valor $\alpha = .947$ y para la tercera dimensión (*prácticas*) se ha obtenido un $\alpha = .701$.

6. Conclusiones y limitaciones

El principal objetivo del presente estudio ha sido diseñar y validar el instrumento “Cuestionario de Conocimientos, Actitudes y Prácticas Sexuales en Jóvenes Universitarios” (CAPSEX). Con el fin de comprobar si el instrumento es válido y fiable, fue sometido, en una primera fase, a una valoración de jueces expertos, quienes determinaron la validez del contenido.

Con respecto al coeficiente de Kendall (W), se ha obtenido un valor de .201 para la dimensión de *conocimientos*, .287 para *actitudes* y .230 para la dimensión de *prácticas sexuales*, encontrándose valores significativos (El coeficiente de concordancia de Kendall puede variar de 0 a 1. Mientras mayor sea el valor de Kendall, más fuerte será la concordancia). Los valores para el coeficiente alfa de Cronbach, en todas las dimensiones analizadas, los valores del coeficiente alfa de Cronbach (α) son excelentes, oscilando entre .971 y .949 (El valor máximo a obtener en el alfa de Cronbach es de 1). Los resultados obtenidos con respecto al Coeficiente de Correlación Intraclase (IC) son excelentes con valores de .919 para la Dimensión 1, un valor de .968 para la Dimensión 2 y para la dimensión 3 se arroja un valor de .940.

En la segunda fase, el instrumento fue sometido a un proceso de validación de constructo, mediante un análisis factorial exploratorio (AFE) y confirmatorio (AFC). A través del AFE, CAPSEX revela una estructura con 3 factores latentes que explican el 46% de la varianza total, dichos factores informan sobre: *conocimientos* (compuesto por 8 ítems), *actitudes* (compuesto por 12 ítems) y *prácticas sexuales* (compuesto por 11 ítems).

La validez de dicha estructura es corroborada con el AFC mediante el AMOS-SPPS 25, mostrando valores de ajuste al modelo teórico adecuados. Para proceder a la interpretación de estas relaciones, consideramos necesario remitirnos a expertos en el tema en lo que refiere a las medidas de ajuste absoluto. La primera medida que se ha obtenido es el chi-cuadrado (χ^2), arrojando un valor de 1337.450, informando así de la distancia entre la matriz de varianzas/covarianzas muestral e hipotética (Bentler y Bonett, 1980). Dicho valor no debe ser significativo si lo que se pretende es afirmar que no existe discrepancia entre ambas matrices. Sin embargo el

estadístico χ^2 es un estadístico muy sensible al tamaño de la muestra (con $n \geq 200$ suele ser significativo) lo cual influye en que el indicador pierda eficacia (Lara, 2014). Por tanto, establecido esto, debe acompañarse con otras medidas, siendo las más utilizadas para este tipo de investigaciones el GFI, CFI, RMSEA y HOELTER.

Para el GFI se ha obtenido un valor de .091. Se trata de un índice de bondad de ajuste que toma valores entre 0 y 1 y puede interpretarse como un coeficiente de determinación multivariado. Por tanto, y de acuerdo con Lara (2014), un valor superior a 0.90 es indicativo de buen ajuste. El CFI, es un índice de ajuste comparativo. Para este tipo de estadístico, valores entre 0.90 y 0.95 indica un buen ajuste. A través de este modelo se ha obtenido un valor apropiado de .091. Por otro lado, el estadístico RMSEA, (error de aproximación), informa de la diferencia entre la matriz de correlaciones poblacional y la propuesta en el modelo de la muestra utilizada. Valores inferiores al máximo esperado de 0,08, indican un buen ajuste (Lara, 2014), obteniendo para este modelo un valor de 0.05. Por último, a través de la medida de HOELTER, se indica si se considera adecuado el tamaño de una muestra. Si el resultado de este estadístico es >200 se considera un tamaño muestral aceptable (Arbuckle, 1997). Nuestro modelo aporta un valor de 263, es decir, superior a 200, lo que indica que la muestra utilizada para esta investigación es bastante acertada.

A través del coeficiente de alfa de Cronbach, se puede medir la fiabilidad de un instrumento. Esta prueba, es el método más utilizado como medio de estimación en el caso de diseños de consistencia interna, siendo la medida más utilizada entre los investigadores (Ledezma, 2004). La fiabilidad de este instrumento para cada una de las tres dimensiones (*conocimientos, actitudes y prácticas sexuales*), mediante el coeficiente alfa de Cronbach, nos ofrece para la primera dimensión (*conocimientos*) un valor $\alpha = .592$, tratándose de un valor algo alejado de 1, sin embargo Loewenthal (1996), sugiere que un valor de fiabilidad de 0.6 puede ser considerado aceptable para escalas con menos de 10 ítems. En nuestro caso se trata de una dimensión compuesta por 8 ítems, por lo que al estar bastante próximo a 0.6 se considera aceptable. Para la segunda dimensión denominada *actitudes* se ha obtenido un valor $\alpha = .947$, tratándose de un valor excelente (George y Mallery, 2003). Para la tercera dimensión de *prácticas sexuales* se ha obtenido un $\alpha = .701$, siendo un valor aceptable (George y Mallery, 2003).

Tras analizar los procesos de validez de contenido, la validez de constructo (análisis factorial exploratorio y confirmatorio) y fiabilidad del cuestionario, podemos concluir que se trata de un instrumento de tres dimensiones, válido y fiable, con índices de consistencia interna muy aceptables, puesto que las puntuaciones que se obtienen están consideradas como medidas satisfactorias para determinar los conocimientos, actitudes y prácticas sexuales de universitarios, tal y como expresa la Junta de Andalucía a través del Programa Forma Joven (2015-16), donde indica que la sexualidad *debe experimentarse con prácticas sexuales, pero también con pensamientos y sentimientos* (p.4).

Como limitaciones de este estudio se señala, que la selección de los participantes a los que se ha aplicado el cuestionario no ha sido ni aleatoria ni probabilística, habiéndose utilizado el muestreo por conveniencia debido a la facilidad para acceder a estudiantes de la propia Universidad de Granada. Otra limitación, es el alto número del género femenino en la muestra, que se ha obtenido para esta investigación. Sin embargo, esta situación es debido a que existe un elevado porcentaje de matriculaciones por parte de este género en la Facultad Ciencias de la Educación y Facultad de Psicología de la Universidad de Granada; según los datos aportados por la UGR, predomina el género femenino en los Grados de Ciencias Sociales (en la Facultad Ciencias de la Educación existe un total de 3.608 alumnos del género femenino frente a 1.152 del género masculino, y en la Facultad de Psicología, existe un total de 337 alumnos con respecto a 1.358 alumnas).

Después del proceso de validación, el cuestionario de Conocimientos, Actitudes y Prácticas Sexuales en jóvenes universitarios (CAPSEX) queda configurado como versión final como se presenta en el Anexo I.

Referencias bibliográficas

- Alderson, K. G., Orzeck, T. L. y McEwen Scott, C. (2009). Alberta High School Counsellors' Knowledge of Homosexuality and Their Attitudes toward Gay Males. *Canadian Journal of Education*, 32(1), 87-117. Recuperado de: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/3036-Article%20Text-11186-1-10-20170303.pdf>
- Armsden, G. C., y Greenberg, M. T. (1987). The Inventory of parent and Peer Attachment: Individual differences and their relationships to Psychological well-being in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 16 (5), 427-454. Recuperado de: <https://link.springer.com/article/10.1007/BF02202939>
- Arbuckle, J. L. (1997). Herramientas de macro para modelos de ecuaciones estructurales de la longitudinal y múltiples grupos datos. Presentado en la Conferencia de la Escuela de Verano de Berlín en el modelado y longitudinal múltiple.
- Ballester, R., Gil, M. D, Guirado, M. C., y Bravo, J. M. (2004). Eficacia de un programa de prevención del SIDA dirigido a estudiantes universitarios: datos preliminares. IV Congreso de la Asociación Española de Psicología Clínica y Psicopatología. Sevilla, 25-27 marzo (p.163). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/249993555_La_investigacion_e_intervencion_psicologicas_en_el_ambito_de_la_infeccion_por_VIH_en_Espana_una_revisión
- Barragán, F. (1999). *Programa de Educación Afectivo Sexual. Educación Secundaria*. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia e Instituto Andaluz de la Mujer (Junta de Andalucía).
- Bayés, R., Pastells, S. y Tuldrá, A. (1996). Percepción de riesgo de transmisión del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) en estudiantes universitarios. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 39, 24-31. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/285511060_Percepcion_de_riesgo_de_transmision_del_virus_de_inmunodeficiencia_humana_VIH_en_estudiantes_universitarios
- Benedicto, J., Echaves, A., Jurado, T., Ramos, M. y Tejerina, B. (2016). *INJUVE. Informe de Juventud en España*. Madrid: @Instituto de la Juventud.
- Bentler, P. M. y Bonett, D. G. (1980). Significance tests and goodness of fit in the analysis of covariance structures. *Psychological bulletin*, 88(3), 588-605. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/1981-06898-001>
- Born, D., Minujín, A. y Lombardía, M.L. (2015). United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF). *Una aproximación a la situación de adolescentes y jóvenes en américa latina y el caribe a partir de evidencia cuantitativa reciente*. Recuperado de: https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/201804/UNICEF_Situacion_deAdolescentes_y_Jovenes_en_LAC_junio2105.pdf
- Calatrava, M., López-del Burgo, C. y De Irala, J. (2012). Factores de riesgo relacionados con la salud sexual en los jóvenes europeos. *Medicina Clínica*, 138(12), 534-540. Recuperado de: <https://www.elsevier.es/es-revista-medicina-clinica-2-linkresolver-factores-riesgo-relacionados-con-salud-S0025775311008621>
- Castro, M.E., Sueiro, E., López, A. y Cortegoso, M. (2004) Conocimientos y actitudes hacia la sexualidad de agresores sexuales antes y después de un programa educativo. (Estudio piloto). *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, 69-70, 78-94. Recuperado de: <http://www.editorialmedica.com/download.php?idart=177>
- Cea D'Ancona, M^a A. (2001). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.

- Claramunt, C., y Moreno Rosset, C. (2011). Valoración del programa de educación sexual (P.E.Sex) en adolescentes de 13 a 16 años. (Tesis doctoral). Universidad nacional de educación a distancia (UNED). Recuperado de: <http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Psicologia-Cclaramunt/Documento.pdf>
- Delgado, A. (2015). Estrategias psicosociales para el cambio de actitud hacia personas discriminadas por su discapacidad o trastorno mental. *Revista Española de Discapacidad*, 3 (2), 27-39. Recuperado de: <https://www.cedd.net/redis/index.php/redis/article/view/178>
- Escobar-Pérez, J., y Cuervo-Martínez, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, 27-36. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/302438451_Validez_de_contenido_y_juicio_de_expertos_Una_aproximacion_a_su_utilizacion
- Fabrigar Leandre, R., Wegener Duane, T., MacCallum Robert C. & Strahan Erin J. (1999). Evaluating the use of exploratory factor analysis in psychological research. *Psychological Methods*, 4 (3), 272-299. Recuperado de: <http://www.statpower.net/Content/312/Handout/Fabrigar1999.pdf>
- Fallas, M.A., Artavia, C. y Gamboa, A. (2012). Educación sexual: Orientadores y orientadoras desde el modelo biográfico y profesional. *Revista, Electrónica Educare* 16, 53-71. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194124704004.pdf>
- Fisher, T.D. y Hall, R.G. (1988). A Scale for the Comparison of the Sexual Attitudes of Adolescents and their Parents. *The Journal of Sex Research*, 24(1), 90-100. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00224498809551400>
- Frías-Navarro, D. (2014). *Apuntes de SPSS*. Universidad de Valencia. Recuperado de: <https://docplayer.es/22648856-Apuntes-de-spss-dolores-frias-navarro-universidad-de-valencia-2014.html>
- George, D., y Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference. 11.0 update* (4ª ed.). Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Gómez-Zapiain, J. (2005). *Aproximación a los comportamientos sexuales y de riesgo en la adolescencia*. Madrid: Pearson-Prentice Hall.
- Gismero, E. (1996). *Habilidades sociales y anorexia nerviosa*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Hu, L. y Bentler, P.M. (1999). *Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives*, *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6:1, 1-55. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10705519909540118>
- Huerta Paredes, J.M. (2008). Actitudes humanas, Actitudes sociales. Universidad de Mayores de Experiencia Recíproca. Recuperado de: <http://umer.es/wp-content/uploads/2015/05/n47.pdf>
- Iglesias-García, M.T., Urbano-Contreras, A., y Martínez-González, R.A. (2019). Escala de Comunicación Autopercebida en la Relación de Pareja (CARP). *Anales de psicología*, 35(2), 314-322. Recuperado de: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/334451>
- Junta de Andalucía (2015-16). *Dossier informativo. Línea de intervención. Sexualidad y relaciones igualitarias. Forma Joven en el ámbito educativo*. Recuperado de: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/ishareservlet/content/74db6206-c2ff-4da3-ab5d-56f3d9957cf3>

- Lameiras, M., Rodríguez, Y. y Calado, M. y González, M. (2004). Creencias vinculadas al uso del preservativo masculino en adolescentes españoles sexualmente activos. *Universitas Psychologica*, 3(1), 27-34. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/647/64730104.pdf>
- Lara, A. (2014). *Introducción a las ecuaciones diferenciales en Amos y R*. Recuperado de: <https://masteres.ugr.es/moea/pages/curso201314/tfm1314/tfmseptiembre1314/memoriasterlarahor migoantonio/>
- Loewenthal, K. M. (1996). *An introduction to psychological tests and scales*. London: UCL Press.
- López, F. (2014). Sexualidad en la adolescencia ¿Y qué podemos hacer con los adolescentes los diferentes agentes educativos? *Adolescere*, 1, 24-34. Recuperado de: <https://www.adolescenciasema.org/usuario/documentos/2434%20Sexualidad%20en%20la%20adolescencia.pdf>
- Luces, A. M., Porto, M., Mosquera, L., y Tizón, E. (2015). Una manera diferente de abordar la sexualidad, la contracepción y la prevención de infecciones de transmisión sexual desde la escuela en la Costa da Morte. *Enfermería Global*, 39, 137-154. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/eg/v14n39/docencia2.pdf>
- Martínez Benlloch, I., Bonilla Campos, A. y Gómez Sánchez, L. (2008). Identidad de género y afectividad en la adolescencia: asimetrías relacionales y violencia simbólica. *Anuario de Psicología* 39, (1), 109-118. Recuperado de: <https://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/view/8399>
- Moncrieff, H. (2007). Sexualidad y sociedad moderna: El saber de que aún no somos del todo “libres”. *A parte Rei* 50. Recuperado de: <http://serbal.pntic.mes.es/~cmunoz11/moncrieff50.pdf>
- Muehlenhard, C. L y Quackenbush, D. M (1998). *Sexual Double Standard Scale*. En CM Davis, W. L Yarber, R. Bauserman, G Scherer y SL Davis (Eds.), *Handbook of sexuality-related measures* (pp. 186- 188). Londres: Sage
- Organización Mundial de la Salud (OMS. 2010). *WHO Regional Office for Europe and BZgA. Standards for Sexuality Education in Europe. A framework for policy makers, educational and health authorities and specialists*. Recuperado de: https://www.bzgawhocc.de/fileadmin/user_upload/Standards_for_sexuality_education_Spanish.pdf
- Ortega, E., Jiménez, J. M., Palao, J. M. y Sainz, P. (2008). Diseño y validación de un cuestionario para valorar las preferencias y satisfacciones en jóvenes jugadoras de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 8(2), 39-58. Recuperado de: <http://www.observatoriobizkaibasket.com/Web/Archivos/GD/46/54281-230281-1-PB.pdf>
- Piña López J. A, Robles Montijo, S. y Rivera Icedo, B. M. (2007). Instrumento para la evaluación de variables psicológicas y comportamientos sexuales de riesgo en jóvenes de dos centros universitarios de México. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 22(5), 295–303. Recuperado de: <https://scielosp.org/article/rpsp/2007.v22n5/295-303/es/>
- Rodríguez, S. y Farré, J.M. (2004). Actitudes sexuales: Estudio piloto intergeneracional en un medio urbano. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y psiquiatría de enlace*, 69-70. Recuperado de: <http://www.editorialmedica.com/download.php?idart=176>
- Ruiz, M. A., Pardo, A. y San Martín, R. (2010). Modelos de ecuaciones estructurales. *Papeles del Psicólogo* 31(1), 34-45.

- Sánchez Arevalo, S.; Bastidas Tello, G.; Alfonso González, I. y Labrada Gonzalez, E. (2019). Embarazo no deseado y sus factores asociados en estudiantes universitarias. . *Revista Espacios*. 40(39). Recuperado de: <https://www.revistaespacios.com/a19v40n39/a19v40n39p09.pdf>
- Sánchez Pardo, L., Crespo Herrador, G., Aguilar-Moya, R., Bueno-Cañigral, F.J., Alexandre- Benavent, A., Valderrama-Zurián, J.C. (2015). Los adolescentes y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Guía para padres Ayudándoles a evitar riesgos. Valencia. Recuperado de: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/132633/1/TICPadres.pdf>
- Sierra, J.C., Gutiérrez-Quintanilla, R., & Delgado Domínguez, C. (2007). Escala de Actitud Favorable hacia la Violación: primeras evidencias acerca de su fiabilidad y validez en muestras salvadoreñas. *Universitas Psychologica*, 6, 539-548. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56070104>
- Tavakol, M., & Dennick, R. (2011). Making sense of Cronbach's alpha. *International Journal of Medical Education*, 2, 53–55. Recuperado de: <https://www.ijme.net/archive/2/cronbachs-alpha/>
- Thomas, J. R. y Nelson, J. K. (2007). *Métodos de investigación en actividad física*. Barcelona: Paidotribo.
- UNESCO (2018). *Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: un enfoque basado en evidencia, orientaciones*. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000260840_spa
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO, 2010). *Orientaciones Técnicas Internacionales sobre Educación en Sexualidad. Enfoque basado en evidencia orientado a escuelas, docentes y educadores de la salud. Justificación de la educación en sexualidad*. (Volumen I). Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001832/183281s.pdf>

Anexos

CUESTIONARIO DE CONOCIMIENTOS, ACTITUDES Y PRÁCTICAS SEXUALES EN JÓVENES UNIVERSITARIOS (CAPSEX)



Este cuestionario forma parte de una investigación que pretende identificar los conocimientos, actitudes y prácticas de universitarios respecto a la sexualidad.

Por favor, te pedimos que contestes con toda libertad y sinceridad. El cuestionario es totalmente anónimo y tus respuestas son totalmente confidenciales. Los datos serán utilizados con fines científicos-educativos y no lucrativos.

A continuación encontrarás una serie de preguntas destinadas a conocer tus conocimientos, actitudes y prácticas sexuales.

Muchas gracias.

SECCIÓN I: DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

1. Género

Hombre
Mujer

2. ¿Cómo te identificas?

Heterosexual
Homosexual
Bisexual
Intersexual
Otro ¿Cuál?

3. ¿Cuál es tu edad?

4. ¿Tienes pareja estable actualmente?

Sí
No

5. Si no tienes pareja estable actual, ¿Tienes ligue o rollo actualmente?

Sí
No

6. ¿Has tenido relaciones sexuales completas?

Sí
No

7. ¿A qué edad tuviste tu primera relación sexual completa?

8. ¿Recuerdas cómo fue esa primera vez?

- Satisfactoria
- Agradable
- Desagradable
- No lo recuerdo
- No he tenido relaciones sexuales todavía

9. ¿Cuál fue el motivo de iniciar tu primera relación sexual?

- Se presentó la oportunidad
- Estaba bajo los efectos de alcohol
- Existía una relación afectiva importante con mi pareja
- Tenía interés en saber que se sentía
- Mis amigos ya lo habían experimentado
- Otro ¿Cuál?

10. ¿De cuál de los siguientes temas te gustaría saber más?

- Sexualidad en general
- Enfermedades/ Infecciones de Transmisión Sexual (E.T.S.)
- Diversidad sexual
- Métodos anticonceptivos
- Relaciones amorosas y/o pareja
- Otro ¿Cuál?

11. ¿Has recibido en alguna ocasión información sobre alguno de los siguientes temas? Sexualidad en general

- Enfermedades/ Infecciones de Transmisión Sexual (E.T.S.)
- Diversidad sexual
- Métodos anticonceptivos
- Relaciones amorosas y/o pareja
- No, nunca he recibido información
- Otro ¿Cuál?

12. ¿De quién o cómo has obtenido más información?

- Nunca he tenido información sobre sexualidad
- Amistades
- Hermanos
- Centro educativo
- Internet
- Libros
- Padres

13. Piensas que tu nivel de conocimientos sobre sexualidad es:

- Malo
- Regular
- Bueno
- Muy bueno

14. En caso de necesidad o curiosidad, si quieres información sobre sexualidad, ¿Cómo te informarías?

Internet
Consulta médica
Amigos
Familia
Otro medio, ¿Cuál?

15. ¿Cuál es el último método anticonceptivo que has usado como método de protección?

Inyectables
"Marcha atrás"
Parches
Pastilla anticonceptiva
Preservativo masculino
Preservativo femenino
Dispositivo intrauterino (DIU)
Nunca he utilizado métodos anticonceptivos

16. ¿Alguna vez tú o tu pareja habéis tenido que utilizar la pastilla del día después?

No, nunca
Sí, 1 vez
Sí, 2 veces
Sí, 3 o más veces

17. ¿Cuál es la principal dificultad que encuentras o encontrarías para usar el preservativo?

No encuentro ninguna dificultad
El precio
Menos sensibilidad o disfrute con la pareja sexual
Me daría vergüenza usarlos
Si los llevas encima pueden pensar que buscas "rollo"
Me daría vergüenza comprarlos

18. ¿Qué enfermedades o virus de transmisión sexual conoces como se pueden contagiar, los efectos, las consecuencias, la cura en el caso de que la haya, etc.?

Sida
VIH (Virus Inmunodeficiencia Humana)
Herpes genital
Papiloma humano
Hepatitis B
Ladillas
Sífilis
Clamidia
Gonorrea
Hongos
Úlceras genitales
Ninguna
Otra ¿Cuál?

SECCIÓN II

A continuación encontrarás una serie de preguntas acerca de tus actitudes y prácticas sexuales. Por favor selecciona aquella opción que más se acerca a lo que piensas.

V=verdadero F=falso NS=no sé

1= nunca 2=casi nunca 3=casi siempre 4=siempre

1. La pastilla del día después, una vez tomada, te protege de las siguientes relaciones sexuales que tengas durante todo ese ciclo menstrual	V	F	NS	
2. La pastilla anticonceptiva protege a la mujer del contagio de una enfermedad o infección de transmisión sexual.	V	F	NS	
3. El plazo máximo aconsejable que hay para utilizar la pastilla del día después es de 72 horas	V	F	NS	
4. Si no utilizas preservativo en el coito anal es peligroso porque puedes contagiarte de una Enfermedad o Infección de Transmisión Sexual	V	F	NS	
5. Practicar sexo oral sin preservativo es muy peligroso porque puedes contagiarte de una Enfermedad o Infección de Transmisión Sexual	V	F	NS	
6. Una vez que se ha detectado la Enfermedad o Infección de Transmisión Sexual y se empieza a tratar, ya no hay peligro de volver a contagiarte	V	F	NS	
7. Existe riesgo de embarazo si se tienen relaciones sexuales durante la menstruación	V	F	NS	
8. Durante una relación sexual entre un hombre y una mujer, es peligroso sacar el pene de la vagina segundos antes de que se dé la eyaculación, porque existe riesgo de embarazo con el líquido preseminal que hay dentro del pene	V	F	NS	
9. Creo que mis relaciones sexuales son mejores y más placenteras si antes he consumido alcohol u otro drogas	1	2	3	4
10. Opino que una mujer debe satisfacer a un hombre en todos sus deseos sexuales	1	2	3	4
11. Creo que una chica que tiene relaciones sexuales en la primera cita es una chica "fácil"	1	2	3	4
12. Pienso que los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja	1	2	3	4
13. Creo que el tamaño del pecho es importante porque hace que la mujer sea más atractiva	1	2	3	4
14. Creo que el tamaño del pene es importante en las relaciones sexuales porque da más placer	1	2	3	4
15. Considero que el sexo biológico debe determinar el rol sexual				
16. Pienso que nunca me sentiría atraído por una persona del mismo sexo que yo				
17. Pienso que no sería amigo/a de alguien que fuese LGBTIQ				
18. Creo que las personas LGBTIQ+ tienen más posibilidades de transmitir y contagiarse de Enfermedades o Infecciones de Trasmisión Sexual				
19. Pienso que el desarrollo social de un niño/a es mejor cuando es educado por un padre y una madre y no por una pareja de padres gais o madres lesbianas				
20. Me siento incomodo si veo a dos personas del mismo sexo besarse o tener algún comportamiento afectivo				
21. Me he sentido atraído/a por una personas del mismo sexo				

22. Siento miedo cuando tengo relaciones porque pienso que puedo quedarme embarazada o dejar embarazada a mi pareja

23. Normalmente me examino las zonas íntimas para comprobar que está todo “aparentemente” bien

24. Normalmente pregunto a mis parejas o ligues si se han realizado alguna vez las pruebas de detección de Infecciones de Transmisión Sexual (I.T.S.)

25. En mis relaciones sexuales he realizado alguna práctica sexual de riesgo

26. Tengo diferentes parejas sexuales con las que tengo relaciones sexuales

27. He tenido citas sexuales con personas que antes no conocía a través de redes sociales

28. He tenido más de una pareja sexual en una relación sexual (tríos, etc.)

29. Cuando intento ligar con alguien prefiero estar algo bebido

30. He publicado fotos y/o vídeos en redes sociales en posturas sexys y/o provocativas

31. He enviado imágenes provocativas o insinuantes mediante mensajes a través del móvil

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoCommercial 4.0 International

